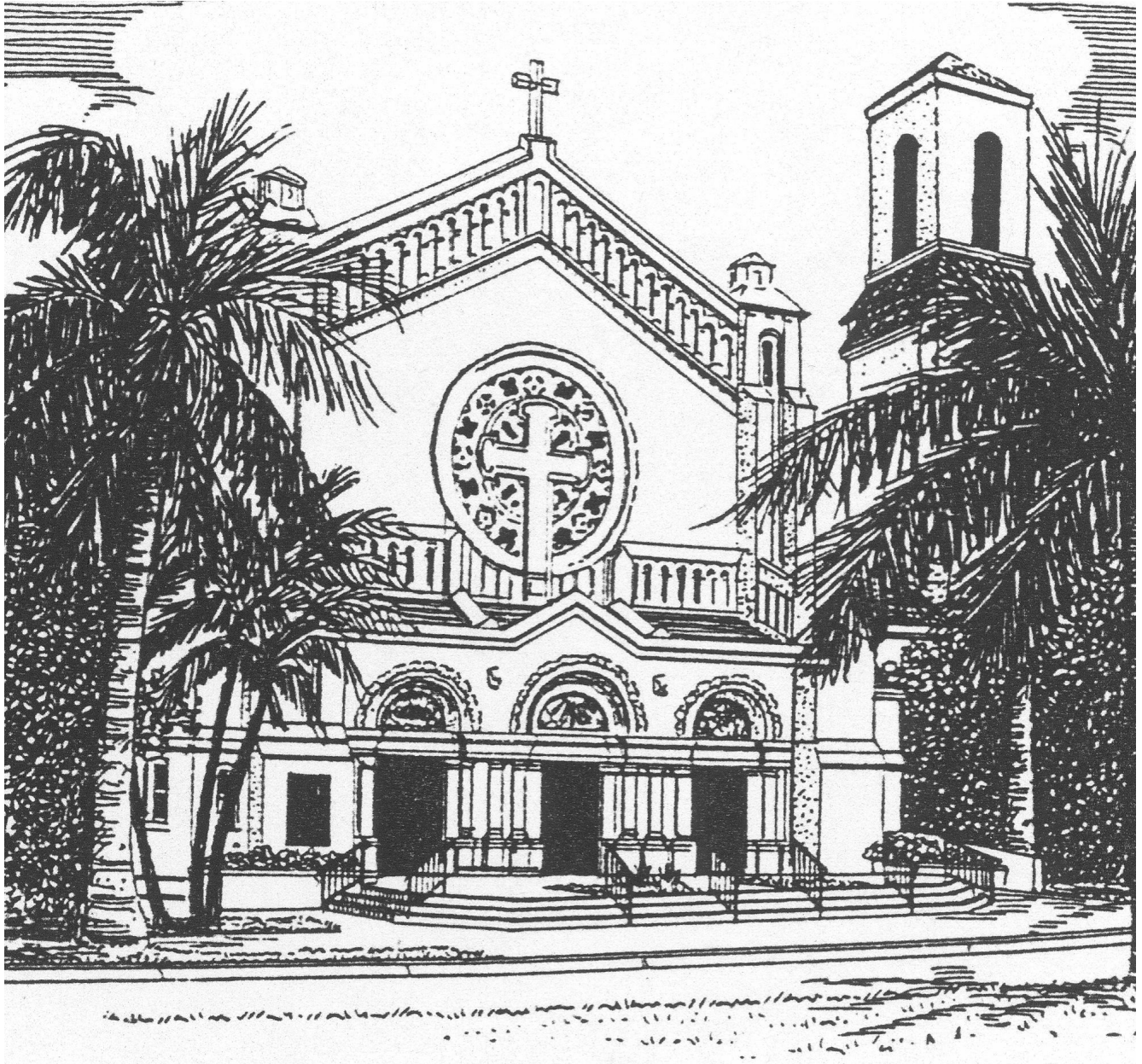




Catedral de la Trinidad

LA IGLESIA MADRE DE LA DIÓCESIS DEL SURESTE DE LA FLORIDA
FUNDADA EN 1896



TERCER DOMINGO DE PASCUA

18 abril 2021

LA SANTA EUCARISTÍA

La Aclamación

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

La Oración de la Pureza

Celebrante Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos conocidos y ningún secreto encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente celebremos tu Santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Gloria

Celebrante Gloria a Dios en el cielo,
Pueblo y en la tierra paz a quienes ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. **Amén.**

La Oración del Día

Celebrante Oh Dios, cuyo bendito Hijo se dio a conocer a sus discípulos en la fracción del pan: Abre los ojos de nuestra fe, para que podamos contemplarle en toda su obra redentora; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

La Primera Lectura

Lector Una Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles.

Pedro dijo a la gente: «¿Por qué se asombran ustedes, israelitas? ¿Por qué nos miran como si nosotros mismos hubiéramos sanado a este hombre y lo hubiéramos hecho andar por medio de algún poder nuestro o por nuestra piedad? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros antepasados, ha dado el más alto honor a su siervo Jesús, a quien ustedes entregaron a las autoridades y a quien ustedes rechazaron, después que Pilato había decidido soltarlo. En vez de pedir la libertad de aquel que era santo y justo, ustedes pidieron que se soltara a un criminal. Y así mataron ustedes al que nos lleva a la vida. Pero Dios lo resucitó, y de esto nosotros somos testigos. Lo que ha hecho cobrar fuerzas a este hombre que ustedes ven y conocen, es la fe en el nombre de Jesús. Esa fe en Jesús es la que lo ha hecho sanar completamente, como todos ustedes pueden ver.

»Ya sé, hermanos, que cuando ustedes y sus jefes mataron a Jesús, lo hicieron sin saber en realidad lo que estaban haciendo. Pero Dios cumplió de este modo lo que antes había anunciado por medio de todos sus profetas: que su Mesías tenía que morir. Por eso, vuélvanse ustedes a Dios y conviértanse, para que él les borre sus pecados.»

[3:12-19]

Lector Palabra del Señor.
Pueblo Demos gracias a Dios.

Salmo Responsorial 4

Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia; *
cuando estaba en angustia, tú me libraste;
ten misericordia de mí, y escucha mi oración.

“Mortales, ¿hasta cuándo volverán mi honra en infamia, *
amarán la vanidad, y buscarán la mentira?”

Sepan, pues, que el Señor ha escogido a los fieles para sí; *
el Señor oirá cuando yo a él clamare.

Tiemblen y no pequen; *
mediten en su corazón estando en su cama, y callen.

Ofrezcan sacrificios rectos, *
y confíen en el Señor.

Muchos son los que dicen: “¿Quién nos mostrará el bien?” *
Alza sobre nosotros, oh Señor, la luz de tu rostro.

Tú diste alegría a mi corazón, *
mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto.

En paz me acostaré, y en seguida dormiré; *
porque sólo tú, oh Señor, me haces vivir seguro.

La Segunda Lectura

Lector Lectura de la Primera Carta de San Juan.

Miren cuánto nos ama Dios el Padre, que se nos puede llamar hijos de Dios, y lo somos. Por eso, los que son del mundo no nos conocen, pues no han conocido a Dios. Queridos hermanos, ya somos hijos de Dios. Y aunque no se ve todavía lo que seremos después, sabemos que cuando Jesucristo aparezca seremos como él, porque lo veremos tal como es. Y todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, de la misma manera que Jesucristo es puro.

Pero todo el que peca, hace maldad; porque el pecado es la maldad. Ustedes ya saben que Jesucristo vino al mundo para quitar los pecados, y que él no tiene pecado alguno. Así pues, todo el que permanece unido a él, no sigue pecando; pero todo el que peca, no lo ha visto ni lo ha conocido. Hijitos míos, que nadie los engañe: el que practica la justicia es justo, como él es justo.

[3:1-7]

Lector Palabra del Señor.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

El Santo Evangelio

Celebrante Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.
Pueblo **¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Jesús se puso en medio de ellos y los saludó diciendo: —Paz a ustedes. Ellos se asustaron mucho, pensando que estaban viendo un espíritu. Pero Jesús les dijo: —¿Por qué están asustados? ¿Por qué tienen esas dudas en su corazón? Miren mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tóquenme y vean: un espíritu no tiene carne ni huesos, como ustedes ven que tengo yo.

Al decirles esto, les enseñó las manos y los pies. Pero como ellos no acababan de creerlo, a causa de la alegría y el asombro que sentían, Jesús les preguntó: —¿Tienen aquí algo que comer? Le dieron un pedazo de pescado asado, y él lo aceptó y lo comió en su presencia. Luego les dijo: —Lo que me ha pasado es aquello que les anuncié cuando estaba todavía con ustedes: que había de cumplirse todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los libros de los profetas y en los salmos.

Entonces hizo que entendieran las Escrituras, y les dijo: —Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados. Comenzando desde Jerusalén, ustedes deben dar testimonio de estas cosas.

[24:36b-48]

Celebrante El Evangelio del Señor.
Pueblo **Te alabamos, Cristo Señor.**

El Sermón

El Rev. Mario E. Milián

El Credo Niceno

Todos Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Intercesor Con la Resurrección, Dios ha renovado al mundo con *gozo, paz, esperanza y luz*. Por lo tanto, oremos por todas las personas, en todo lugar, según sus necesidades:

Que el *gozo* de Cristo Resucitado inspire a la Iglesia a través del mundo y aquí en nuestra comunidad a proclamar, con nuestro trabajo y devoción, las buenas nuevas de la resurrección; Oremos al Señor.

Pueblo **Señor, escucha nuestra oración.**

Intercesor Que la *paz* de Cristo Resucitado reine entre las naciones y los pueblos de la tierra, llevándolos a trabajar juntos defendiendo la dignidad sagrada de cada persona; Oremos al Señor.

Pueblo **Señor, escucha nuestra oración.**

Intercesor Que la *esperanza* de Cristo Resucitado pueda consolar a los afligidos, reconciliar a los que están distanciados, y sanar el dolor y sufrimiento que exista entre nosotros; Oremos al Señor.

Pueblo **Señor, escucha nuestra oración.**

Intercesor Que la *luz* de Cristo Resucitado brille sobre las almas de todos los difuntos que ahora se regocijan en el banquete celestial de Dios; Oremos al Señor.

Pueblo **Señor, escucha nuestra oración.**

Intercesor Que el Padre, que levantó a Jesús de la tumba, conceda las oraciones que ahora hacemos en nuestros corazones, por el poder del Espíritu; Oremos al Señor.

Pueblo **Señor, escucha nuestra oración.**

Celebrante Oh Dios de la vida, Autor del amor, al levantar a tu Hijo de la tumba toda la creación ha renacido. Que la vida y el amor del misterio pascual que hoy celebramos sean una realidad constante y duradera en nuestras vidas. Esto te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor resucitado. **Amén.**

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Ofertorio

La Gran Plegaria

Plegaria Eucarística A

Celebrante El Señor este con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

Celebrante En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre este himno:

Todos **Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El Celebrante continúa:

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo volverá.

El Celebrante continúa:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMEN.**

Padre Nuestro

Celebrante Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo y Celebrante

Padre nuestro que estás en el cielo,
Santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

Celebrante ¡Aleluya! Cristo nuestra Pascua se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo **Celebremos la fiesta. ¡Aleluya!**

Celebrante Los dones de Dios para el pueblo de Dios.

Oración para la Comunión Espiritual

Todos Creo, Jesús mío, que te encuentras real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento. Te amo sobre todas las cosas, y anhelo recibirte dentro de mi alma. Pero no pudiendo hacerlo ahora físicamente, te recibo espiritualmente en mi corazón. Y recibéndote, te abrazo, y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

Oración después de la Comunión

Todos Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

La Bendición Pascual

Celebrante Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos suyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición. **Amén.**

Que Dios, quien por medio del agua del bautismo les ha levantado del pecado a la nueva vida, les haga santos y dignos de estar unidos a Cristo por siempre. **Amén.**

Que Dios, quien les ha sacado de la esclavitud del pecado a la verdadera y perdurable libertad en el Redentor, les lleve a su herencia eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

La Despedida

Diacona Bendigamos al Señor. ¡Aleluya! ¡Aleluya!
Pueblo Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Participantes

Rev. Mario Milian
Oficiante, Evangelista y Predicador

Mariana Jimenez
Lector y Intercesor

Adrian Madriz, Roberto Pereira
Ujieres



Catedral de la Trinidad
464 N.E. 16th Street
Miami, FL 33132-1222

(305) 456-8851

www.trinitymiami.org

office@trinitymiami.org